



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2024,
Volumen 8, Número 2.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2



**HABILIDADES EMOCIONALES Y CONVIVENCIA
ESCOLAR: UN ANÁLISIS EN ESTUDIANTES DE
TERCERO A QUINTO DE PRIMARIA**

EMOTIONAL SKILLS AND SCHOOL COEXISTENCE:
AN ANALYSIS IN STUDENTS FROM THIRD TO FIFTH GRADE

Monica Correal Gutiérrez

Universidad Metropolitana de Educación Ciencia y Tecnología, Panamá

Ricardo Vega Granda

Universidad Metropolitana de Educación Ciencia y Tecnología, Panamá

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10580

Habilidades Emocionales y Convivencia Escolar: Un Análisis en Estudiantes de Tercero a Quinto de Primaria

Monica Correal Gutiérrez¹monicacorreal@umecit.edu.pa<https://orcid.org/0009-0008-1427-0294>Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación
Universidad Metropolitana de Educación
Ciencia y Tecnología, UMECIT
Panamá**Ricardo Vega Granda**ricardogranda.doc@umecit.edu.pa<https://orcid.org/0000-0001-8191-4741>Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación
Universidad Metropolitana de Educación
Ciencia y Tecnología, UMECIT
Panamá

RESUMEN

La presente investigación se centra en la relación entre habilidades emocionales y convivencia escolar en estudiantes de tercer a quinto año de primaria en la unidad de planeación zonal de Britalia, Kennedy. Se emplearon el Tests THInEmE de Merchán Romero (2017) y la escala de Convivencia de Sánchez (2020) para analizar una muestra de 442 estudiantes de dos escuelas públicas en Bogotá. La metodología fue confirmatoria y no experimental, con diseño de campo y control de variables. Se encontró una estrecha asociación entre habilidades emocionales y convivencia escolar, lo que destaca la influencia de la percepción, facilitación, comprensión y regulación emocional en las siete sinergias de la convivencia escolar. Se concluye que intervenir de forma temprana para cultivar estas habilidades y mejorar la convivencia es crucial, se resalta el papel de los docentes y directivas en la viabilización de estos procesos. Los análisis revelaron un panorama desafiante en la convivencia escolar en los colegios MCV (SEDE A y B) y CLASS, donde solo el 7,50% de los estudiantes mantuvieron niveles armoniosos. Estos hallazgos sugieren la necesidad de abordar las habilidades emocionales de forma sistemática en las escuelas, desde los planes de estudio e implementar estrategias específicas para apoyar a los estudiantes más pequeños, lo que iría en pro de mejorar la convivencia en estos entornos educativos.

Palabras clave: habilidades emocionales, convivencia escolar, desarrollo integral, inteligencia emocional e infancia

¹ Autor principal

Correspondencia: monicacorreal@umecit.edu.pa

Emotional Skills and School Coexistence: An Analysis in Students from Third to Fifth Grade

ABSTRACT

The present research focuses on the relationship between emotional skills and school coexistence in students from the third to fifth year of primary school in the zonal planning unit of Britalia, Kennedy. Merchán Romero's (2017) THInEmE Tests and Sánchez's (2020) Coexistence Scale were used to analyze a sample of 442 students from two public schools in Bogotá. The methodology was confirmatory and not experimental, with field design and control of variables. A close association was found between emotional skills and school coexistence, which highlights the influence of perception, facilitation, comprehension and emotional regulation on the seven synergies of school coexistence. It is concluded that intervening early to cultivate these skills and improve coexistence is crucial, highlighting the role of teachers and managers in the viability of these processes. The analyses revealed a challenging panorama in school coexistence in the MCV (SEDE A and B) and CLASS schools, where only 7.50% of the students maintained harmonious levels. These findings suggest the need to address emotional skills systematically in schools, from study plans and implement specific strategies to support younger students, which would improve coexistence in these educational environments.

Keywords: emotional skills, school coexistence, comprehensive development, emotional intelligence and childhood

Artículo recibido 20 febrero 2024

Aceptado para publicación: 25 marzo 2024



INTRODUCCIÓN

En la búsqueda de mayores comprensiones con respecto a la presencia y desarrollo de las habilidades emocionales en el contexto del aula escolar y cómo estas influyen en la convivencia de la básica primaria, la presente investigación se sumerge en la evolución histórica de las habilidades emocionales en el contexto escolar y su influencia en la convivencia en la educación primaria. Donde los primeros análisis de Charles Darwin en el siglo XIX, las teorías de Jean Piaget en los años 80 y la noción de inteligencias múltiples de Howard Gardner en los 90, comenzaron a reconocer cada vez más la importancia de entender las emociones para el desarrollo integral del individuo. Mayer y Salovey a principios de los 90, marcaron un hito al identificar las habilidades clave de la inteligencia emocional: percepción, facilitación, comprensión y regulación emocional. Estos hallazgos desafiaron la primacía tradicional de las habilidades académicas y lingüísticas en el ámbito educativo.

De manera posterior con estudios como los fomentados por Daniel Goleman en obras como "La Inteligencia Emocional. Por qué más importante que el cociente intelectual"(2010), generaron debates sobre el papel crucial de las habilidades emocionales en el éxito individual y académico. Este autor y su grupo de investigación desarrollaron fuertes críticas a la educación por su enfoque desproporcionado en las habilidades académicas en detrimento de las emocionales, en donde argumentan que esto no prepara de forma adecuada a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo real. Su perspectiva desafía a la educación a priorizar las habilidades emocionales como parte esencial del desarrollo de los estudiantes y su adaptación a la sociedad.

Para tiempos contemporáneos como el actual, la integración de las habilidades emocionales en el contexto educativo ha sido objeto de atención por parte de destacados autores como Bisquerra y Maturana. Bisquerra (2016), enfatiza la importancia de la educación emocional como un proceso continuo que potencia el bienestar personal y social al desarrollar competencias emocionales desde temprana edad. Por otro lado, Maturana (2020) critica el enfoque tradicional de la educación, centrado exclusivamente en lo cognitivo, y destaca la relevancia de las emociones en la transformación de la convivencia escolar.

Estos estudios, junto con los de Ortiz Ocaña, (2015), Maturana y Vignolo, (2017), Merchan (2020), y otros, resaltan la necesidad de integrar de forma sistemática las habilidades emocionales en la educación

para mejorar la convivencia escolar y promover el desarrollo integral de los estudiantes. Sin embargo, el mayor desafío radica en la percepción de estas habilidades como secundarias frente a lo académico, lo que se refleja en la falta de atención y preparación de los profesores para abordarlas. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO 2020), sostiene que estas habilidades son fundamentales para el bienestar emocional de los estudiantes, pero muchas veces se descuidan en favor de aspectos cognitivos e intelectuales.

A su vez, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) destaca que, a pesar del creciente reconocimiento de la importancia de las habilidades emocionales, estas raras veces se consideran en las decisiones de admisión escolar y reciben menos atención una vez que los estudiantes se adaptan a la escuela. En este sentido, autores como Cejudo (2015), enfatizan la necesidad de un enfoque equilibrado que priorice tanto el desarrollo emocional como el cognitivo desde las etapas iniciales del proceso educativo. Los antecedentes educativos subrayan la tradicional importancia que se da al desarrollo intelectual sobre el emocional, lo que relega este último a un segundo plano. Es crucial reconocer que la educación implica de forma inevitable elementos emocionales y demanda una atención sistemática a estas habilidades desde el inicio del proceso educativo, como señala Vivas García (2013), lo que evita que estas queden relegadas a acciones aisladas.

El objetivo de esta investigación no es privilegiar una habilidad sobre otra, sino integrar de manera equilibrada lo emocional y lo cognitivo para el desarrollo pleno de los estudiantes como es enfatizado por el grupo de trabajo de Bisquerra (2016). En este contexto se reconoce que estas habilidades contribuyen a una convivencia escolar positiva y, a largo plazo, impactan de manera favorable en su entorno social. La convivencia armónica en el entorno escolar se presenta como un desafío relevante que va más allá del ámbito académico (Camacho Bonilla et al., 2017), lo que subraya la necesidad de desarrollar habilidades emocionales para una interacción efectiva. Esto implica la incorporación sistemática de estas habilidades en los planes de estudio desde los currículos, lo que asegura así un desarrollo integral de los estudiantes y su preparación para enfrentar los desafíos contemporáneos.

Por lo tanto, los hallazgos de esta investigación profundizan en la relación entre las habilidades emocionales y la convivencia escolar, lo cual enriquece la comprensión de aspectos fundamentales en el desarrollo de los estudiantes de 8 a 12 años, población de la que se tiene pocos estudios en este

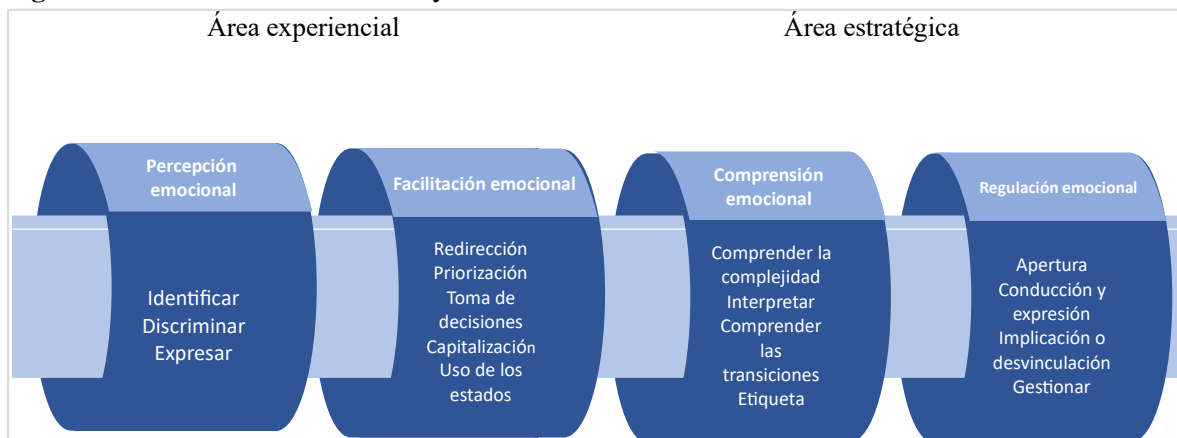
ámbito. Se destaca la importancia de abordar las habilidades emocionales de manera individual y en su interacción, lo que proporciona una visión más completa de su influencia en la convivencia y la experiencia educativa. Además, se reconoce el impacto positivo de estas habilidades en la relación profesor-estudiante, lo que facilita la creación de ambientes convivenciales favorables y promueve el éxito social, académico y personal de los niños en esta etapa crucial de desarrollo como es propuesto por Herrera Torres y Buitrago Bonilla (2019).

De igual manera, esta investigación también contribuye a profundizar en aspectos teóricos como el direccionamiento emocional y los diferentes estados emocionales en el entorno escolar. Esto permite al docente comprender mejor la presencia de estas habilidades y su influencia en la convivencia estudiantil, según lo propuesto por Guerra, Blanco, y Méndez (2019). Además, destaca la importancia de trabajar estas habilidades desde edades tempranas para promover una convivencia escolar positiva y un desarrollo integral de los estudiantes en su interacción social en la escuela. En este sentido, se sostiene que la escuela proporciona un ambiente propicio para enseñar y aprender estas habilidades a lo largo de la vida escolar.

En este contexto, es fundamental comprender qué teorías sustentan el trabajo realizado en esta investigación sobre las habilidades emocionales y su relación con la convivencia escolar. Por lo que a continuación, se aborda los principales postulados, se clarifica la terminología relevante que guía este estudio, que destaca las contribuciones de diversos autores y corrientes de pensamiento en este campo. Para esto se inicia la conceptualización de las habilidades emocionales, las cuales se fundamentan en el modelo teórico propuesto por Mayer y Salovey, el cual se ha construido a partir de una amplia gama de investigaciones realizadas desde 1997 hasta la fecha.

Este modelo identifica un conjunto de habilidades necesarias para lograr un manejo efectivo de las emociones, como señalan Ruiz, Ferrando, Sainz y Prieto (2019). A través de esta propuesta, se pueden distinguir cuatro categorías de habilidades: percepción emocional, facilitación emocional, comprensión emocional y regulación emocionales, que se organizan en dos áreas, la experiencial y estratégica como se muestra en la figura 1.

Figura 1. Habilidades Emocionales y sus Áreas



La percepción emocional se refiere a la habilidad de identificar, relacionar y expresar las emociones tanto propias como ajenas, así como discernir entre diferentes estados emocionales. En otras palabras, implica la capacidad de identificar con precisión las emociones y su contenido en situaciones emocionales específicas, tanto las propias como las de los demás. Esta capacidad también permite expresar los propios sentimientos y necesidades en la vida cotidiana, lo que permite distinguir de manera clara cada una de las manifestaciones emocionales (Caruso, Salovey, Brackett, y Mayer, 2015).

La facilitación emocional se refiere a la capacidad de generar destrezas para utilizar de manera creativa la información emocional presente en el entorno, con el fin de dirigir la atención hacia lo relevante y priorizar el procesamiento de información para la toma de decisiones. Esta habilidad permite al individuo manipular sus emociones y adquirir habilidades para dirigir las según las demandas del contexto. Estas dos habilidades forman parte del área experiencial, que implica la capacidad de identificar y asimilar emociones en el pensamiento, relacionándolas con los sentimientos (Berrocal, et al., 2018).

Según Caruso, Salovey, Brackett y Mayer (2015), la habilidad de comprensión emocional implica la capacidad de expresar emociones con palabras y percibir las conexiones entre diferentes estados emocionales. Las sub-habilidades de esta capacidad incluyen entender las relaciones entre distintas emociones, identificar las causas y efectos emocionales, interpretar sentimientos complejos y reconocer las transiciones entre emociones. Estas habilidades permiten a los estudiantes reconocer, describir y comprender su estado emocional con mayor claridad, así como entender las emociones de los demás.

La habilidad de regulación o gestión emocional se refiere a la capacidad de adaptarse a estados emocionales tanto positivos como negativos, regulándolos en uno mismo y en los demás de manera adecuada, sin suprimirlos ni exagerarlos (Mayer, Salovey, y Caruso, 2016). Además, esta habilidad contribuye a la integración del conocimiento emocional e intelectual, lo cual es fundamental para el desarrollo integral del individuo. Estas dos últimas habilidades forman parte del área estratégica, que consiste en la capacidad de evaluar y dirigir acciones en función de la información proporcionada por los sentimientos y las emociones, lo que busca respuestas adaptadas al contexto.

Con respecto a la convivencia escolar, es esencial comprender las sinergias que se desarrollan entre diferentes elementos, los cuales contribuyen al bienestar emocional, social y académico de los estudiantes. Estas sinergias abarcan aspectos como la comunicación, el apoyo mutuo, el respeto, la organización, la cordialidad, el sentido de pertenencia y la participación, las cuales son fundamentales para promover un ambiente escolar positivo y propicio para el aprendizaje y la interacción. Para entender el escenario en que se contempla cada una de las sinergias a continuación se dará amplitud de estas desde los postulados desarrollados por Sánchez Henao (2020) y Ayala (2023).

Para estas autoras la comunicación efectiva facilita la interacción entre docentes y alumnos, suscita la confianza y la resolución de conflictos. El apoyo mutuo fortalece la familiaridad entre los estudiantes y les brinda un espacio seguro para desarrollar habilidades sociales y emocionales. El respeto hacia los demás fomenta una convivencia armoniosa, lo que promueve la comprensión y la tolerancia desde una edad temprana. A su vez, la organización desde el ámbito escolar se refiere a la implementación de normas, procesos administrativos y sistemas de gestión para asegurar el funcionamiento adecuado de la escuela. Esto implica crear un entorno estructurado con metas claras para satisfacer las necesidades de la comunidad escolar, lo que incluye la coordinación de elementos como la estructura institucional, los ambientes organizados, los procesos de enseñanza-aprendizaje y los actores educativos.

En cuanto a la cordialidad en las relaciones interpersonales dentro de la escuela esta promueve un ambiente amable y afectuoso que facilita la comunicación, la organización y la participación de la comunidad educativa, en donde los profesores son fundamentales en la promoción de estos climas cordiales. Para el sentido de pertenencia, esta se identifica como una sinergia crucial para el desarrollo de los estudiantes, ya que les proporciona alegría, orgullo y compromiso al sentirse parte de la

institución educativa, lo que fomenta su participación, colaboración y convivencia armónica. Por último, la participación de los estudiantes en el contexto educativo contribuye a la construcción de la convivencia, el desarrollo social y la adquisición de valores democráticos, así como al fortalecimiento de su identidad y habilidades sociales, lo que promueve un entorno escolar saludable y democrático. En conjunto, estas sinergias contribuyen a crear un ambiente escolar positivo y favorecen el desarrollo integral de los estudiantes.

Con base en todo lo anterior, la presente investigación se propone examinar la relación entre las habilidades emocionales y la convivencia escolar en estudiantes de tercero, cuarto y quinto grado de dos colegios públicos, el Manuel Cepeda Vargas (Sede A y B) y el colegio Class, de la Unidad de Planeación Zonal de Britalia. En donde se tiene como hipótesis la posibilidad que existe una asociación significativa entre estas variables, en donde con las hipótesis específicas, se busca analizar las variaciones en las habilidades emocionales y su correlación con la convivencia escolar, así como identificar posibles factores contextuales que puedan influir. Con el objetivo general de verificar esta relación y los objetivos específicos de diagnosticar, analizar, determinar e identificar, este estudio espera contribuir al entendimiento de la importancia de las habilidades emocionales en el contexto escolar y su impacto en la convivencia entre los estudiantes.

METODOLOGÍA

Para verificar la relación entre las habilidades emocionales en el contexto escolar y la convivencia propósito del presente estudio, se consideró que la investigación confirmatoria era la más pertinente debido a su naturaleza y enfoque. Este tipo de investigación se centra en explicar las complejas interacciones presentes en los fenómenos estudiados, en donde se reconoce su dinamismo y se focaliza en aspectos parciales que reflejan la globalidad del fenómeno. Como lo afirma Hurtado de Barrera (2010), la investigación confirmatoria permite contrastar teorías existentes con la realidad estudiada, en donde se considera el contexto histórico y las circunstancias específicas que rodean el fenómeno en estudio, lo que contribuye a una comprensión más profunda y contextualizada, aspectos fundamentales en la presente investigación.

A su vez, en este tipo de investigación el enfoque no manipulativo prevalece, ya que el investigador no maneja los eventos establecidos como es propuesto por Álvarez Risco (2020), sino que identifica una

ruta de investigación que proporciona información real y contextualizada del fenómeno estudiado, algo que fue tenido en cuenta con rigurosidad en todo el proceso. En conjunto, estos aspectos resaltan la relevancia de la investigación confirmatoria para abordar de manera exhaustiva las habilidades emocionales en el contexto escolar y su influencia en la convivencia.

Se opta por un diseño de campo para obtener información de fuentes vivas en su contexto natural, con especificidad estudiantes de tercero, cuarto y quinto de colegios públicos. Además, se elige un diseño transaccional/contemporáneo para analizar el estado actual del fenómeno. En cuanto a los criterios específicos, se utiliza un diseño bivariado, centrado en las habilidades emocionales de los estudiantes como variable independiente y la convivencia escolar como variable dependiente. El tipo de diseño seleccionado es *expostfacto*, no experimental, lo que permite estudiar el fenómeno tal como se presenta en su entorno natural como es propuesto por Hernández, Fernández, y Baptista (2014). Se destaca la importancia del empleo de un diseño *expostfacto* de nivel integrativo para verificar hipótesis y evaluar propuestas después de que las variables independientes ejercieron su influencia.

Para la recolección de datos, se aplicó el muestreo aleatorio simple (M.A.S.) a la población universo, lo que permitió obtener una muestra de 442 niños de entre 8 y 12 años, que cursan los grados de tercero, cuarto y quinto de primaria en dos colegios públicos de la ciudad de Bogotá, de manera específica de la UPZ Britalia. Como instrumento se utilizó el Test de Habilidad de Inteligencia Emocional en la Escuela (THInEmE) propuesto por Merchán Romero (2017), para evaluar las habilidades emocionales de los niños. Este test consta de 7 situaciones de la vida cotidiana que permiten graduar la habilidad emocional manifestada por los niños. Para reconocer y analizar la convivencia por parte de los estudiantes de los 3 espacios de interacción se manejó la encuesta tipo Likert denominada Escala de Convivencia Escolar desarrollado por Sánchez (2020), este instrumento consta de 70 preguntas, cada una con tres opciones de respuesta que van desde nunca se presenta, algunas veces se presenta y frecuentemente se presenta, lo cual permite reconocer de forma clara y específica las sinergias de la convivencia que se evalúan y se logra hacer un análisis minucioso. Se utiliza el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 26, para identificar las correlaciones existentes entre las habilidades emocionales y la convivencia escolar.

En cuanto a las consideraciones éticas, se siguieron estrictos protocolos para proteger la confidencialidad de los datos de los participantes, para lo cual se sigue las recomendaciones de Kurczyn (2019). Esto incluyó restricciones de acceso a la información, control privado de datos y la obtención del consentimiento informado de los representantes legales de los estudiantes menores de edad, conforme a las regulaciones del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, en particular la Ley 1581 de 2012 y el Decreto 1377 de 2012. Con lo anterior los riesgos para los participantes se minimizaron, y se garantizó que el estudio no representara ningún peligro para los estudiantes, padres de familia, ni las instituciones. Estos aspectos contribuyeron al desarrollo normalizado del proceso, al seguir principios éticos establecidos por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020) y otros expertos en investigación social y educativa.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

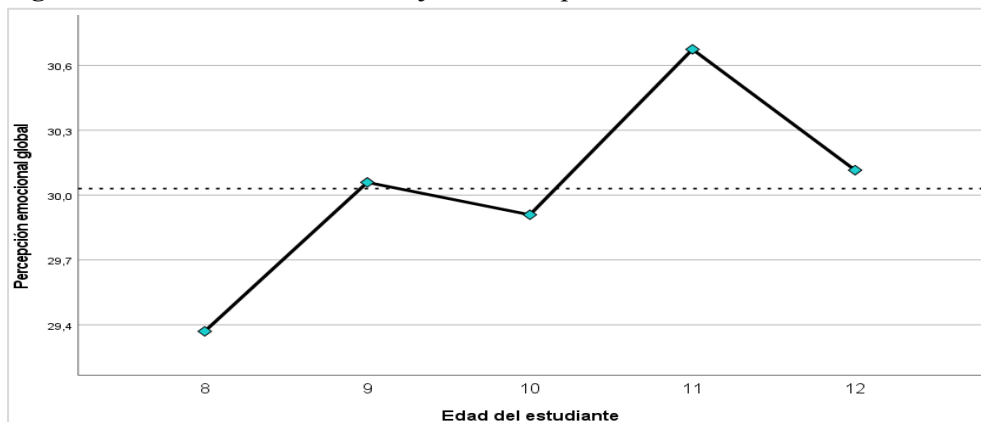
El entorno escolar es crucial para el desarrollo integral de los estudiantes, donde las habilidades emocionales impactan la calidad de la convivencia y el éxito académico. Estos resultados exploran la correlación entre las cuatro habilidades emocionales y las siete sinergias de convivencia, en donde se destaca la importancia de fortalecer estas habilidades, las cuales pueden crear ambientes convivenciales más armoniosos e inclusivos, lo que propicia el aprendizaje y el crecimiento personal de los estudiantes.

Sobre las habilidades emocionales y su relación con la convivencia escolar en los estudiantes de tercero a quinto grado, en dos instituciones educativas de la UPZ Britalia.

La percepción emocional emerge como una habilidad fundamental en el desarrollo de la inteligencia emocional, según lo propuesto por Mayer y Salovey (2016). Esta habilidad, como ya se mencionó implica la capacidad de identificar y reconocer señales emocionales tanto en uno mismo como en los demás; si se puede ver en el otro y reconocer la emoción que experimenta se puede entablar una relación, lo que es crucial en la comunicación efectiva y el establecimiento de interacciones saludables en el entorno social y escolar. Los hallazgos obtenidos en este estudio revelan una variabilidad en los puntajes de percepción emocional entre los diferentes grupos de edad. Los niños de 11 años exhiben niveles superiores al promedio, lo que sugiere una mayor sensibilidad y eficacia en el procesamiento de la información emocional. Por otro lado, los niños de 8 y 9 años muestran puntajes por debajo del

promedio, lo que podría indicar una menor conciencia emocional en estas edades y, consecuentemente, una precisión reducida en la identificación de señales emocionales, como se presenta en la figura 2.

Figura 2. Variabilidad en los Puntajes de Percepción Emocional.



Es importante destacar la relación entre la percepción emocional y la comunicación efectiva, como lo respalda Goleman con los estudios desarrollados en 2015, en donde afirma que el reconocer y comprender las emociones propias y de los demás facilitan la expresión emocional adecuada y la interpretación empática de las emociones ajenas. Esto contribuye no solo al éxito en las relaciones interpersonales, sino también al bienestar emocional general.

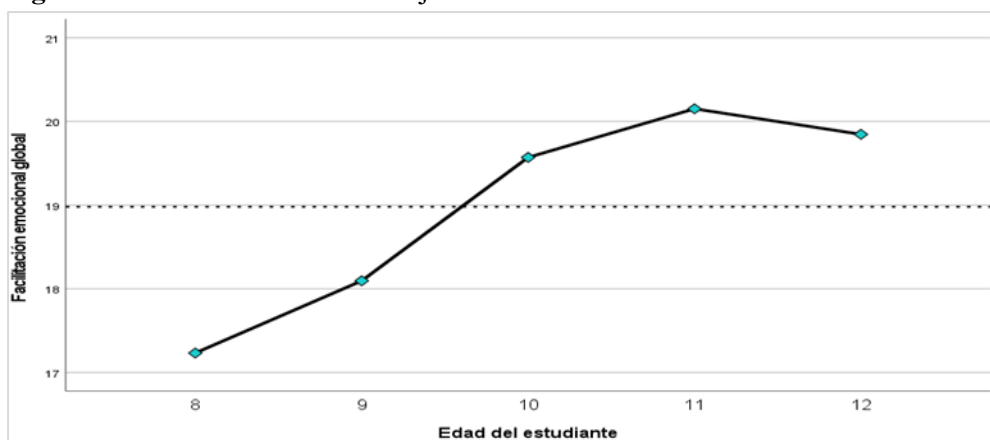
Además, estudios como el realizado por Grosse Wiesmann, et al., (2017) han destacado la conexión entre la percepción emocional y la comunicación efectiva en niños. Se ha observado que los niños con una mayor habilidad en la percepción emocional tienden a tener una comunicación más fluida y empática, lo que les permite expresar sus emociones de manera adecuada y comprender las emociones de los demás.

Con respecto a la diferencia en los puntajes entre los grupos de edad se destaca la necesidad de un abordaje de esta habilidad desde edades tempranas de manera sistemática. Es esencial apoyar y orientar a los niños en el desarrollo de su percepción emocional para evitar que lleguen a edades mayores con falencias en esta área. El modelo teórico del grupo de Colaboración para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional (CASEL, 2020), enfatiza la importancia de comenzar con la evaluación y expresión de las emociones a través de la percepción de mensajes emocionales; lo cual es relevante para estudiantes en los rangos de edad abordados en esta investigación.

Ahora bien, la influencia de las emociones en el sistema cognitivo ha sido objeto de estudio en investigaciones previas, como el realizado por Melamed (2016), que respaldan la idea de que las emociones influyen con contundencia en la toma de decisiones, la atención y la organización de tareas. Esta relación entre emociones y cognición es central para comprender la facilitación emocional, definido por Mayer y Salovey (2017), como la capacidad de generar sentimientos que favorezcan el pensamiento. Dicho con llaneza, la facilitación emocional implica utilizar las emociones para mejorar los procesos cognitivos, lo que puede tener un impacto significativo en el desarrollo integral de los estudiantes.

Los resultados de la evaluación de la facilitación emocional en niños de 8 a 12 años muestran discrepancias en los niveles de habilidad, con los niños de 11 años los cuales obtuvieron puntajes superiores en comparación con los niños más pequeños como se evidencia en la figura 3. Estas diferencias sugieren que la capacidad de generar y utilizar emociones para facilitar el pensamiento se desarrolla poco a poco con la edad y la experiencia.

Figura 3. Variabilidad en los Puntajes de Facilitación Emocional



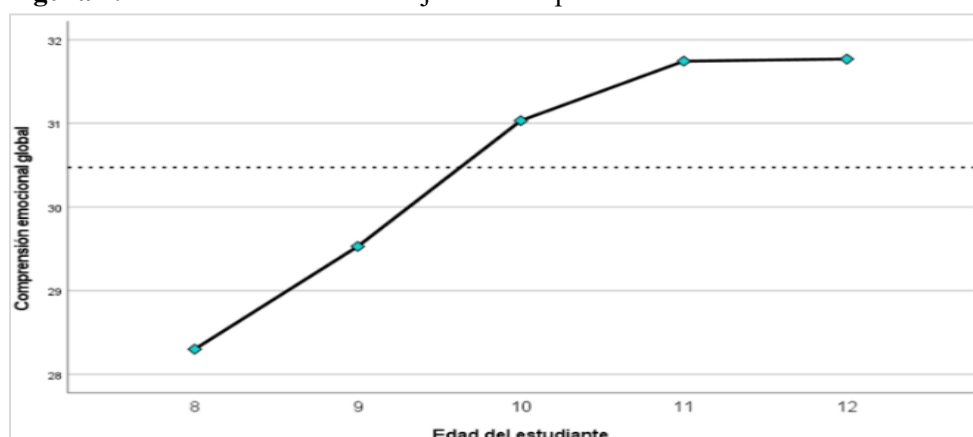
La facilitación emocional no solo influye en la toma de decisiones individuales, sino que también promueve un ambiente escolar de apoyo mutuo y colaboración entre los estudiantes mediante el uso de estados emocionales para facilitar la resolución de problemas y fomentar la creatividad. En este sentido, el apoyo de los compañeros cobra importancia en términos de esta habilidad durante el proceso de enseñanza en el contexto escolar.

Esta habilidad permite a los estudiantes guiar y priorizar su pensamiento, basándose en los sentimientos asociados a objetos, eventos u otras personas, lo que ayuda a crear un entorno escolar más rico y

participativo. Esto fue confirmado con las investigaciones hechas por Durlak et al., (2015), los cuales han investigado los efectos del programa de educación socioemocional en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, y en donde se resalta la importancia del apoyo entre compañeros como un componente clave para mejorar la convivencia escolar y promover el éxito académico de los estudiantes. Investigaciones como las realizadas por Bisquerra et al., (2015) y Pérez y Bisquerra y (2012), respaldan la premisa de enseñar y desarrollar habilidades emocionales a una edad temprana lo cual tiene beneficios notables para el desarrollo integral y las relaciones interpersonales de los estudiantes. Estrategias como los juegos de rol y las discusiones grupales se han identificado como eficaces para fomentar la comprensión y la práctica de estas habilidades, así como para promover la colaboración y la gestión positiva de conflictos. Además, proyectos en conjunto y eventos comunitarios han demostrado ser útiles para cultivar un ambiente escolar inclusivo y de apoyo, donde se valoran las diferencias individuales y se promueve el respeto mutuo. Estas experiencias brindan oportunidades para desarrollar habilidades sociales y emocionales, al tiempo que fortalecen los lazos de amistad y colaboración entre los compañeros.

En cuanto a la habilidad de comprensión emocional, que implica la identificación, etiquetado y entendimiento de las emociones y sus implicaciones, se establece como un pilar esencial en el desarrollo holístico de los estudiantes, tal como lo sostienen Mayer y Salovey (2017). A la luz de los resultados de la presente investigación, se evidencia una asociación significativa entre la madurez emocional y la edad de los estudiantes. En particular, los niños de 12 años exhibieron de manera consistente niveles más altos en comparación con sus compañeros más pequeños de 8 y 9 años, como se ilustra en la figura 4.

Figura 4. Variabilidad en los Puntajes de Comprensión Emocional.



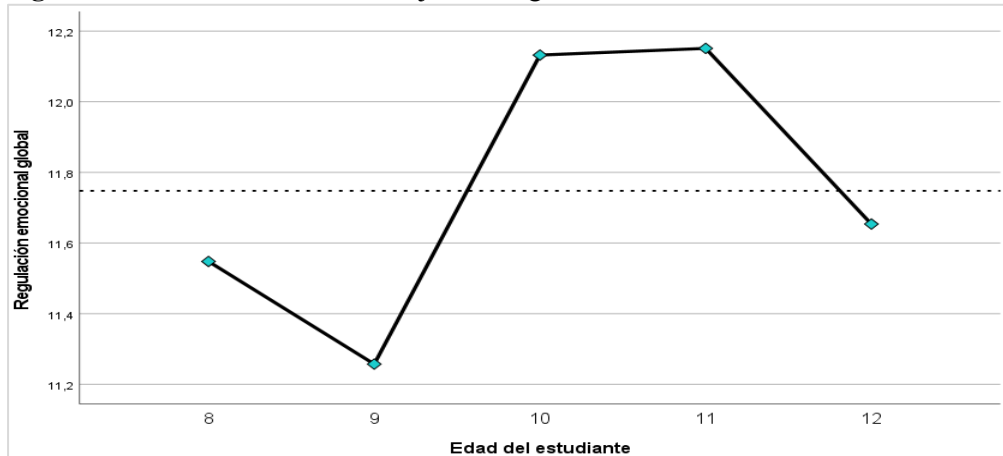
Esta tendencia sugiere un proceso gradual de desarrollo emocional a lo largo de la infancia y preadolescencia, en donde se destaca la importancia de intervenir de manera temprana para fomentar habilidades emocionales saludables y perdurables como es señalado por (Merchán Romero , 2017).

Así mismo, esta habilidad no solo los capacita para entender la complejidad de las emociones y/o sentimientos sino de reconocer su simultaneidad: como también les permite visualizarlos en los demás, lo que facilita la comunicación, la participación y la colaboración. En este sentido, la promoción de estrategias que promuevan la interacción y el trabajo en equipo, como el debate abierto y la resolución colaborativa de problemas, emerge como un aspecto crucial. Estas estrategias no solo fortalecen las habilidades emocionales al permitir la interacción y la relación con sus pares, sino que también fomentan un ambiente inclusivo y de participación. Los profesores desempeñan un papel crucial en la creación de un entorno que promueve la participación y la colaboración entre los estudiantes afirma (García et al., 2023). Al implementar estrategias pedagógicas que fomenten la interacción y participación, los profesores pueden contribuir de manera significativa al desarrollo emocional y académico de sus alumnos.

En cuanto a la regulación emocional, según el modelo de Mayer y Salovey (2017), es primordial para el desarrollo holístico de los estudiantes y su capacidad de interactuar de forma efectiva en los entornos sociales. Esta habilidad, que implica gestionar las propias emociones y las de los demás de manera equilibrada, se ve influenciada por la orientación adulta en las primeras etapas de la vida según la propuesta de Berrocal et al., (2021),

Los hallazgos de la presente investigación muestran que los niños de 8 y 9 años suelen tener niveles más bajos de regulación emocional, pero que se ve una baja de esta habilidad al llegar a los 12 años como se evidencia en la figura 5, lo que destaca la importancia de abordar el desarrollo emocional desde edades tempranas para promover estos progresos específicos en el entorno escolar como es enfatizado por (Bisquerra , 2015). Desde la teoría se señala que a medida que los niños crecen, muestran una mayor claridad y efectividad en la regulación emocional, lo que sugiere un proceso de maduración emocional progresivo que coincide con una mayor apertura a estados emocionales variados y una mejor capacidad para evaluar la utilidad de sus emociones.

Figura 5. Variabilidad en los Puntajes de Regulación.



La literatura revisada resalta que la regulación emocional se ve afectada por factores como el respeto hacia las emociones de otros y la capacidad de reflexionar sobre los propios sentimientos. En este sentido, los educadores desempeñan un papel crucial al promover un ambiente escolar organizado que fomente el desarrollo emocional de los estudiantes. Autores como Marc Brackett (2019), enfatizan la importancia de crear ambientes escolares que promuevan la regulación emocional para mejorar el bienestar y el rendimiento académico.

Esta relación entre regulación emocional, respeto hacia las emociones y participación en el entorno escolar resalta la necesidad de integrar estrategias que promuevan el respeto mutuo y la organización en el aula. Al fomentar un ambiente de apoyo emocional y enseñar habilidades de afrontamiento, los educadores pueden contribuir de manera significativa al desarrollo emocional de los estudiantes y su participación efectiva en el entorno escolar.

Las dinámicas de la convivencia en el entorno escolar y las habilidades emocionales, factores e influencias.

La relación entre las sinergias de convivencia escolar y las habilidades emocionales es un aspecto importante para comprender y mejorar el ambiente educativo en las escuelas. La comunicación efectiva, por ejemplo, no solo implica transmitir información, sino también expresar y comprender las emociones de forma clara y respetuosa como lo demuestra Tang et al., (2021) en los estudios desarrollados en neurociencia como fundamento de la educación emocional. Esta sinergia está relacionada con la percepción emocional y la empatía, que son esenciales para promover relaciones saludables y la resolución pacífica de conflictos en el entorno escolar. Los resultados de esta sinergia en los 3 espacios

escolares revelan una preocupante falta de comunicación. Muchos estudiantes enfrentan problemas en comprenderse, relacionarse y participar en actividades debido a esta deficiencia. Una mejor comunicación es esencial para promover un ambiente escolar más armonioso y favorecer el desarrollo conjunto de los estudiantes.

Por su lado, el apoyo mutuo entre compañeros y el deseo de ayudarse están relacionados con la facilitación emocional, lo que permite a los estudiantes ponerse en el lugar de los demás y ve diferentes opciones de respuesta y ofrecer apoyo cuando es necesario. Esto contribuye a fortalecer el sentido de comunidad y pertenencia en la escuela, al crear ambientes solidarios y acogedores para todos los estudiantes.

En los colegios estudiados, se observa una falta preocupante de apoyo mutuo, con más del 60% de niños que experimentan conflictos en esta sinergia. Esto afecta la solidaridad de los compañeros, y alrededor del 59,27% muestra niveles precarios en esta sinergia. El apoyo entre pares en el entorno escolar es fundamental para fortalecer las conexiones y practicar habilidades emocionales, lo que contribuye a una autoestima saludable y al desarrollo personal, factor que se constata en los estudios de Villa (2018).

El respeto, es base fundamental en la convivencia escolar, está ligado a las habilidades emocionales. Reconocer y valorar las emociones de cada individuo requiere habilidades como la percepción y regulación emocional, que permiten gestionar de forma adecuada las propias emociones en situaciones interpersonales y mostrar respeto por los demás. En las dos instituciones (MCV y CLASS), se identifica que el 36,20% mantiene niveles muy conflictivos de respeto, el 10,18% niveles conflictivos y el 53,62% niveles regulares, lo que demuestra que la tercera parte de los estudiantes no generan ni reciben respeto. Expertos en educación, como García Correa y Ferreira (2015), enfatizan la importancia del respeto mutuo para promover una convivencia pacífica y constructiva, al fomentar la comprensión de los sentimientos y pensamientos del otro, empatía y tolerancia hacia los demás.

Al continuar con estas discusiones, la siguiente sinergia es la organización escolar la cual proporciona un entorno estructurado y predecible que promueva el bienestar emocional de los estudiantes al reducir la ansiedad y el estrés como lo sostiene Fuentes-Sordo (2015). Esto se relaciona con la regulación emocional ya que permite la adaptación de los estudiantes a su entorno y más si este es organizado y satisface con las expectativas académicas y sociales de sus actores, lo que promueve un clima escolar

más propicio para el aprendizaje y el desarrollo individual. El análisis de esta sinergia permite evidenciar que existe un leve comportamiento conflictivo, dentro de la convivencia escolar, en donde más del 50% de estudiantes manifiestan una escala armoniosa en organización en las instituciones. Esto sugiere que tener una organización efectiva mejora la percepción de convivencia y permite el desarrollo de los estudiantes.

Respecto a la cordialidad en los dos colegios que se subdividen en tres contextos se encontró que alrededor del 80% de los estudiantes de 3° a 5° año de educación primaria enfrentan problemas de cordialidad en la convivencia escolar, con más del 50% de estudiantes que describen situaciones de burla y violencia física entre sus iguales, lo que genera enemistades. Aunque hay un grupo que muestra amabilidad, la burla y el desprecio predominan. Se destaca la importancia de las habilidades emocionales para promover relaciones saludables entre estudiantes y personal educativo. Además, la habilidad de la facilitación también está vinculada esta sinergia, al destacar que generar y revivir emociones, facilita juicios positivos y crea un ambiente escolar acogedor. Como es apoyado por Ibarrola, B. (2014) en su libro *Aprendizaje emocionante: neurociencia para el aula*, cuando habla de las habilidades estratégicas en la interacción en el aula.

El sentido de pertenencia en la comunidad escolar está vinculado a conexiones emocionales y de arraigo. Las habilidades emocionales como la regulación emocional son esenciales para cultivar este sentido de pertenencia, promover una imagen positiva de sí mismo y adaptarse de forma eficaz al entorno escolar. Por los hallazgos encontrados en la presente investigación un 12,9% de los estudiantes pueden tener problemas en este ámbito, pero aproximadamente el 87% de los estudiantes mantienen una afiliación armoniosa en los colegios estudiados lo cual es un aspecto favorable para la convivencia escolar. Bisquerra (2018), sostiene que el sentido de pertenencia impulsa a los individuos a participar en la vida escolar, por lo que se promueve una mayor colaboración y convivencia armónica cuando los estudiantes se sienten parte integral de la comunidad educativa y que sus necesidades están cubiertas, lo que promueve una mayor cooperación y convivencia.

Ya para finalizar este apartado, la participación en la vida escolar requiere habilidades emocionales como la comprensión, la regulación emocional y la capacidad de afrontar el fracaso de manera constructiva. Estas habilidades son esenciales para fomentar el compromiso de los estudiantes en el

aprendizaje y la comunidad escolar, en donde se crea un ambiente de colaboración y crecimiento personal. Ochoa Cervantes y Pérez Galván (2019), afirman que la participación infantil en el contexto educativo integra conocimientos, actitudes y habilidades que prepara a los niños para enfrentar los desafíos personales y sociales. Sin embargo, en los colegios estudiados, se observa una baja participación, con un 69,01% de los estudiantes que enfrentan problemas para participar por sí mismos, mientras que solo el 21% muestra niveles armoniosos de participación. Aspecto que debe convocar la atención de la escuela como escenario estructurado de interacción de sus integrantes, con preferencia los estudiantes.

CONCLUSIONES

El presente estudio ha puesto de manifiesto la importancia de la percepción emocional, la facilitación emocional, la comprensión emocional y la regulación emocional en el desarrollo integral de los estudiantes en el entorno escolar y la convivencia. Estas habilidades, fundamentales para la inteligencia emocional, han demostrado tener una variabilidad significativa en diferentes grupos de edad, lo que destaca la necesidad de intervenir de manera temprana para promover su desarrollo saludable.

El análisis de los datos reveló que los niños de 11 años exhibieron niveles superiores en percepción emocional, mientras que los niños de 8 y 9 años mostraron puntajes más bajos, lo que sugiere una correlación entre la edad y la conciencia emocional. Esta diferencia puede influir en la capacidad de los estudiantes para interactuar de manera efectiva en el entorno escolar y establecer relaciones saludables con sus compañeros. Asimismo, se observó una discrepancia en los niveles de facilitación emocional entre diferentes grupos de edad, con los niños de 11 años al mostrar puntajes más altos. Esto resalta la importancia de fomentar la capacidad de utilizar las emociones para facilitar el pensamiento, lo que puede tener un impacto significativo en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes.

En cuanto a la comprensión emocional también emergió como una habilidad clave en el desarrollo emocional de los estudiantes, con diferencias significativas entre los grupos de edad. Los niños de 12 años mostraron niveles más altos de comprensión emocional, lo que sugiere un proceso gradual de desarrollo emocional a lo largo de la infancia y la preadolescencia. Con respecto a la regulación emocional se identificó como un factor crucial para promover la participación activa en el entorno

escolar y el respeto mutuo entre los estudiantes. Los hallazgos sugieren que los niños tienden a mejorar en la regulación emocional a medida que crecen, lo que destaca la importancia de integrar estrategias que promuevan el respeto hacia las emociones, la organización en el aula y la participación.

Al analizar las dinámicas de convivencia en el entorno escolar y su relación con las habilidades emocionales, se vislumbran aspectos cruciales que influyen en la calidad de la experiencia educativa de los estudiantes. La comunicación efectiva implica tanto la expresión y la comprensión de las emociones, se muestra como un pilar esencial para establecer relaciones saludables y resolver conflictos de manera pacífica. La falta de comunicación identificada en las escuelas estudiadas enfatiza la necesidad de mejorar esta habilidad para promover un ambiente escolar más armonioso. Con respecto al apoyo entre pares, vinculado a la facilitación emocional, es esencial para fortalecer el sentido de comunidad y pertenencia en la escuela. Sin embargo, existe preocupación por la falta de apoyo mutuo en las instituciones estudiadas, lo que afecta la solidaridad entre los estudiantes, la cordialidad y cooperación. Estrategias de trabajo conjunto favorece esta sinergia y permite que los estudiantes practiquen sus habilidades emocionales.

Ahora bien, al hablar del respeto el cual está estrechamente relacionado a las habilidades emocionales como son la percepción y regulación, las cuales son esenciales para promover una convivencia pacífica y constructiva en las escuelas. La falta de respeto identificada en un porcentaje significativo de estudiantes apunta a la importancia de fomentar estas habilidades para promover la comprensión, la empatía y la tolerancia hacia los demás. Al modelar comportamientos respetuosos por parte de los docentes se está incentivando el manejo de esta sinergia entre los estudiantes y si a ello se suma la enseñanza de habilidades comunicativas no solo se trabaja en cuanto a la sinergia sino se crean ambientes para aprender, pulir o estructural las habilidades emocionales que se quieren desarrollar.

Referente a la organización escolar efectiva se muestra como un factor que promueve el bienestar emocional de los niños al proporcionar un entorno estructurado y predecible. Esto puede reducir la ansiedad y el estrés, lo que suscita un clima escolar más propicio para el aprendizaje y el desarrollo individual. Esto puede estar apoyado con la creación de rutinas predecibles, en donde el profesor establecer horarios, rutinas claras y predecibles, lo que ayuda a los niños a sentirse seguros y tranquilos.



Esto le brinda un sentido de estructura y manejo del su entorno, lo que puede reducir la ansiedad y mejorar su capacidad para regular sus emociones.

Acerca de la cordialidad en la convivencia escolar y su relación con la habilidad de facilitación emocional, esta es crucial para promover relaciones saludables entre los estudiantes y el personal educativo. Sin embargo, se observa un alto porcentaje de estudiantes que enfrentan problemas de cordialidad, lo que destaca la necesidad de promover estas habilidades emocionales para crear un ambiente escolar más acogedor; con estrategias como enseñar habilidades de resolución de conflictos, y técnicas de negociación, mediación entre pares y prácticas de comunicación asertiva.

Frente al sentido de pertenencia a la comunidad escolar, es esencial reconocer su estrecha relación con la regulación emocional, ya que esta última contribuye a cultivar conexiones y arraigos emocionales entre los estudiantes. Aunque la mayoría de los estudiantes mantienen niveles armoniosos de pertenencia, es fundamental continuar fortaleciendo estas habilidades emocionales para promover una mayor colaboración y convivencia en el entorno escolar. Una estrategia clave para lograr esto es implementar programas de mentoría entre compañeros, donde los estudiantes mayores puedan ofrecer apoyo y orientación a los más jóvenes, creando así un sentido de comunidad y pertenencia más profundo. Esto no solo fortalecerán el sentido de pertenencia, sino que también promoverán un ambiente escolar más inclusivo y acogedor para todos los estudiantes

Para finalizar, la participación en la vida escolar requiere habilidades emocionales como comprensión y regulación emocional. El bajo nivel de participación observado en las escuelas estudiadas destaca la necesidad de fortalecer estas habilidades para fomentar el compromiso de los estudiantes con su aprendizaje y en la comunidad escolar. Integrar habilidades emocionales en el entorno escolar es esencial para promover la convivencia armoniosa, el bienestar emocional de los estudiantes y el éxito académico y personal. Es necesario trabajar en la promoción y el desarrollo de estas habilidades a fin de crear un entorno escolar inclusivo, solidario y propicio para el aprendizaje y el crecimiento personal de todos los niños en la franja objeto de estudio.

Por otra parte, en cuanto a las interrogantes pendientes, sería relevante investigar más a fondo cómo influyen factores como la autoestima y lo que se espera de los estudiantes en el desarrollo de estas habilidades y la convivencia escolar. Además, sería interesante explorar cómo las intervenciones

educativas específicas pueden contribuir al fortalecimiento de estas habilidades y mejorar el bienestar emocional, el rendimiento académico y convivencial de los estudiantes en el largo plazo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Herrera Torres, L., Y Buitrago Bonilla, R. (2019). Emociones en la educación en Colombia, algunas reflexiones. *Praxis Y Saber*, 9-22.

Álvarez Risco, A. (2020). *Clasificación de las Investigaciones*. Lima: Universidad de Lima.

Ayala , M. (2023). Análisis descriptivo de la convivencia escolar en estudiantes de básica secundaria en una municipalidad colombiana . *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 1645-1659.

Berrocal, F., Aranda, R., Salguero, J., Palomera, R., Y Extremera, N. (2018). La relación del Test de Inteligencia Emocional de la Fundación Botín (TIEFBA) con el ajuste personal y escolar de adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*, 23(1), 1-8.

Berrocal, P., Rueda, P., Pérez-Romero,, N., Y Cerez, M. (2021). The Role of Emotional Intelligence in Adolescent Bullying: A Systematic Review. *journals.copmadrid.org/psed* , 1-7.

Bisquerra , R. (2015). *Universo de emociones*. España : Palaugca Comunicación S.L.

Bisquerra, R. (2016). Orientación psicopedagógica y educación emocional. *Estudios sobre Educación*, 9-25.

Brackett, M. (2019). *Permission to feel: Unlocking the power of emotions to help our kids, ourselves, and our society thrive*. New York: Celadon Books.

Camacho Bonilla, N. M., Ordoñez León, J. C., Roncancio Ariza, M. H., Y Vaca Vaca, P. (2017). Convivencia escolar y cotidianidad: una mirada desde la inteligencia emocional . *Revista Educación y Desarrollo Social*, 24-47.

Caruso, D., Salovey, P., Brackett, M., Y Mayer , J. (2015). The ability model of emotional intelligence. En J. Stephen , *Positive Psychology in Practice: Promoting Human Flourishing in Work, Health Education and Everyday Life* (págs. 545-557). Canada : Wiley.

CASEL. (2020). *¿Cuáles son las áreas de competencias principales y dónde se promueven?* Chicago: Casel.



- Cejudo, J. (s.f.). (2015). Diseño, desarrollo y evaluación del programa Dulcinea de educación emocional en un centro de educación secundaria desde la integración de modelos de inteligencia emocional. dialnet.unirioja.es. (Doctoral dissertation, UNED. Universidad Nacional de Educación a Distancia)., Madrid.
- CEPAL. (18 de Diciembre de 2020). Gestión de datos de investigación. Obtenido de Biblioguías - Biblioteca de la CEPAL: <https://biblioguias.cepal.org/gestion-de-datos-de-investigacion>
- Durlak, J., Mahoney, J., Y Boyle, A. (2015). Handbook of Social and Emotional Learning: Research and Practice. New York: Research and practice. Guilford Publications.
- Fuentes-Sordo, Odalys Eugenia. (2015). La organización escolar. Fundamentos e importancia para la dirección en la educación. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 1-12.
- García Correa, A., Y Ferreira , G. (2015). La convivencia escolar en las aulas. Brasil: International Journal of Developmental and Educational Psychology.
- García, L. A. (2013). Desarrollo de capacidades emocionales para fortalecer los procesosde aprendizaje y las habilidades sociales. Tesis de especializacion. Universidad de la Sabana, Bogotá.
- Goleman, D. (2012). La inteligencia emocional: Por que es más importante que el cociente intelectual. España: Plaza Janés Editores SA.
- Goleman, D. (2015). El cerebro y la inteligencia emocional: nuevos descubrimientos. Barcelona: Ediciones B.
- Grosse Wiesmann, C., Friederici, A., Singer, T., Y Steinbeis, N. (2017). Implicit and explicit false belief development in preschool children. Developmental Science, 12445.
- Guerra, V., Blanco, Y., Y Méndez, T. (2019). Características de la comprensión emocional en escolares cubanos de 8-10 años. Perspectiva Educacional, 3-22.
- Hernandez, R., Fernández , C., Y Baptista Lucio , M. (2014). Metodología de la Investigación. Sexta Edición. México : Mcgrawhill. Journal of Petrology.
- Hurtado de Barrera, J. (2010). Metodología de la Investigación. Guía para la comprensión holística de la ciencia. Caraccas: Quirón Ediciones.



- Kurczyn Villalobos, P. (2019). Contenido e importancia del expediente clínico. Acceso y confidencialidad. *Revista de la Facultad de Derecho de México*, 69(273), 893-916.
- Maturana, H. (2020). *Emociones y lenguaje en educación y política*. (X ed.). Chile: Paidós.
- Maturana, H., Y Vignolo, C. (2017). *Conversando sobre educación*. *Perspectivas*, 249-266.
- Mayer, J. D. (1997). *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators for educators*. Basic Books.
- Mayer, J., Salovey, P., Y Caruso, D. (2016). The ability model of emotional intelligence: Principles and updates. *Emotion Review*, 290-300.
- Melamed , A. (2016). Las teorías de las emociones y su relación con la cognición: un análisis desde la filosofía de la mente. *Cuadernos FHyCS-UN*, 13-38.
- Merchán Romero , I. (2017). *Test de Habilidad de Inteligencia Emocional en la Escuela (THInEmE)* [Tesis Doctoral dissertation, Universidad de Extremadura]. Repositorio institucional Dehesa. España. Obtenido de <https://dehesa.unex.es/handle/10662/6195>
- OCDE. (2015). *Habilidades para el progreso social: el poder de las habilidades sociales y emocionales*. España : Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.
- Ochoa Cervantes, A., Y Pérez Galván , L. (2019). El aprendizaje servicio, una estrategia para impulsar la participación y mejorar la convivencia escolar. *Psicoperspectivas*, 1-13.
- Ortiz Ocaña, A. (2015). La concepción de Maturana acerca de la conducta y el lenguaje humano. *Revista CES Psicología*, 182-199.
- Pérez-Escoda, N., Filella, G., Alegre, A., Y Bisquerra , R. (2012). Desarrollo de la competencia emocional de maestros y alumnos en contextos escolares. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 1183-1208.
- Ruiz, María José ; Ferrando , Mercedes ; Sainz, Marta ; Prieto, María Dolores. (2019). La inteligencia emocional en alumnos de arte dramático. *Salud y ciclo vital*, 61-70.
- Sánchez Henao, M. (2020). *Modelo de justicia restaurativa en la escuela para el mejoramiento de la convivencia escolar*. [Tesis doctoral]. Universidad Metropolitana de Educación UMECIT, Panamá. Obtenido de

https://repositorio.umecit.edu.pa/flip/index.jsp?pdf=/bitstream/handle/001/2932/Trabajo%20de%20Grado%20final%20con%20observaciones%20de%20jurado_M%c3%b3nica_S%c3%a1nchez_Henao%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Tang, Y., Chen, P., Law, K., Wu, C., Lau, Y.-y., Guan, J., . . . Ho , G. (2021). Comparative analysis of Student's live online learning readiness during the coronavirus (COVID-19) pandemic in the higher education sector. *Computers Y Education*, 167-185.

UNESCO. (2020). Promoción del bienestar socioemocional de los niños y los jóvenes durante las crisis. París: UNESCO .

Vivas, G. (2013). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Revista Universitaria de Investigación*, 1-22.

